



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

Provisional

9034^a sesión

Martes 17 de mayo de 2022, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Hunter (Estados Unidos de América)

Miembros:

Albania	Sra. Dautllari
Brasil	Sr. De Almeida Filho
China	Sr. Dai Bing
Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sr. Boateng
India	Sr. Tirumurti
Irlanda	Sr. Gallagher
Kenya	Sra. Toroitich
México	Sra. Buenrostro Massieu
Noruega	Sra. Heimerback
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eckersley

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Trigésimo cuarto informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2022/366)

Informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2576 (2021) (S/2022/368)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-35213 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Trigésimo cuarto informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2022/366)

Informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2576 (2021) (S/2022/368)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión al representante del Iraq.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a las siguientes ponentes a participar en esta sesión: la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, y la cofundadora y Presidenta de Iraqi Al-Amal Association, Sra. Hanaa Edwar.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2022/366, que contiene el trigésimo cuarto informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad, y el documento S/2022/368, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2576 (2021).

Tiene ahora la palabra la Sra. Hennis-Plasschaert.

Sra. Hennis-Plasschaert (*habla en inglés*): En nuestra exposición informativa de hoy abordaremos muchas cuestiones que nos resultan ya muy familiares, dado que hay aspectos tristemente célebres de la vida política iraquí que se repiten en un bucle aparentemente incesante de política de suma cero. Sin embargo, antes de entrar en materia, quisiera comunicar algunas impresiones sobre la reciente y persistente ola de tormentas masivas de polvo y arena que el Iraq está padeciendo.

Aunque una tormenta de polvo o arena no es, como tal, un fenómeno nuevo para el país, la actual ola supera con creces lo que el Iraq había experimentado en los últimos años. En la exposición informativa que ofrecí

al Consejo de Seguridad en febrero (véase S/PV.8975), hablé de los peligros del cambio climático y sus efectos, siendo la desertificación uno de los principales motivos de preocupación. Desde entonces, el Iraq se ha visto azotado por intensas tormentas de polvo y arena, que oscurecen el cielo y hacen que la gente corra a refugiarse, y que incluso causan enfermedades y muerte. Se espera que esas tormentas sean cada vez más frecuentes. Dicho de otro modo: persistir en la inacción, también aquí, tiene un costo enorme.

Dicho eso, esas tormentas no son la única preocupación de la población del Iraq. Los iraquíes siguen esperando una clase política que, en lugar de contentarse con rancias batallas por el poder, se ponga manos a la obra para lograr avances en la larga lista de prioridades internas pendientes del Iraq. Como el Consejo sabe, las elecciones nacionales se celebraron hace más de siete meses, y se han incumplido múltiples plazos para la formación de un Gobierno.

Es cierto que el Iraq no es el único país que tiene por delante un proceso prolongado de formación de Gobierno. No obstante, los líderes políticos iraquíes harían bien en no escudarse en ese argumento. Desvía la atención de lo que está en juego.

Con ese argumento se excusa un estancamiento político mientras grupos armados no estatales disparan cohetes con aparente libertad e impunidad. Con ese argumento se excusa un estancamiento político mientras la gente de a pie sufre. Con ese argumento se excusa un estancamiento político mientras la ira pública latente puede estallar en cualquier momento. Mi pregunta, en consecuencia, es: ¿qué hace falta para darse cuenta de que esta situación es completamente insostenible?

Hasta la fecha, los dirigentes políticos suscriben la noción de diálogo o de otra ronda de negociaciones, pero lamentablemente la necesaria voluntad de acuerdo ha brillado por su ausencia. Si uno visita cualquier mercado, los iraquíes le dirán que el interés nacional queda una vez más relegado en favor de consideraciones cortas de miras de control de los recursos y de juegos de poder.

Por consiguiente, ya es hora —y sí, sé que me repito— de que la atención vuelva a estar centrada donde debe estar, esto es, en la población del Iraq y en un programa de acción que permita prestar servicios a todos los ciudadanos; en poner fin a la corrupción generalizada, el faccionalismo y el saqueo de las instituciones del Estado; en la aplicación de las reformas que se necesitan con urgencia; en la diversificación de la economía; en una gobernanza previsible, en lugar de una gestión

permanente de las crisis; en poner fin a la impunidad, con la rendición de cuentas como característica fundamental del Estado; y, por supuesto, en atajar a los agentes armados no estatales, a la vez que se afirma la autoridad del Estado.

En los últimos tres años, he formulado en numerosas ocasiones estas tres observaciones ante el Consejo, y hay algo que sigue siendo innegable: hace demasiado tiempo que las necesidades más básicas de la población están desatendidas. La inacción política iraquí tiene, una vez más, un costo elevado, no a corto plazo para quienes están en el poder, sino para quienes todos los días deben esforzarse arduamente para que les alcance el dinero.

Haré referencia a algunos aspectos más específicos, empezando por las relaciones entre Bagdad y Erbil. Tristemente, sigue imperando la pauta de entablar negociaciones *ad hoc* en lugar de recurrir a algo crucial: un mecanismo institucionalizado y previsible para solventar de manera completa, integral y duradera todas las cuestiones pendientes. Aunque su necesidad es evidente, sigue sin existir un mecanismo de ese tipo, y esa carencia, lamentablemente, se suma a las rivalidades internas que existen en ambos bandos.

Como dije anteriormente (véase S/PV.8975), todas las partes interesadas pueden y deben guiarse por un espíritu de colaboración y cooperación, incluso en lo que respecta al reciente fallo del Tribunal Supremo Federal sobre la ley del petróleo y el gas del Gobierno Regional del Kurdistan. Tras haber dialogado con ambas partes sobre esta cuestión, estoy convencida de que hay una salida posible. Sin embargo, no se puede negar que los acontecimientos del pasado han erosionado gravemente la confianza mutua. Por ello, será indispensable fomentar la confianza, incluso comprometiéndose a evitar, en el futuro, la adopción de medidas unilaterales por motivos políticos.

Paso ahora a la situación política en la región del Kurdistan. En mayo de 2021, en la Universidad del Kurdistan, participé en un acto esperanzador que contó con la presencia de todos los partidos políticos de la región del Kurdistan. En mis observaciones, hice hincapié en el carácter tóxico de las luchas políticas internas y del faccionalismo. Subrayé la importancia de la unidad, que no se debe confundir con la uniformidad. Hablé con franqueza sobre la necesidad de dejar atrás la división entre amarillos y verdes y sobre la responsabilidad de los dirigentes de brindar orientaciones y buscar un acercamiento entre intereses opuestos para centrarse

en soluciones que representen los intereses de todos los pueblos que viven en la región del Kurdistan, ya sea en Erbil, Dahuk o Al-Sulaymaniya.

No obstante, un año más tarde, parece que esa actividad esperanzadora no ha dado resultados. Por el contrario, se han intensificado las divisiones, lo que ha tenido efectos adversos para los pueblos de la región del Kurdistan. Si bien no quiero repetir las observaciones que formulé hace más de un año, debo dejar claro que existe una opción para la región del Kurdistan. Con las elecciones de la región del Kurdistan previstas para el 1 de octubre de este año, es de suma importancia nivelar la competencia en el ámbito electoral para ofrecer las mismas oportunidades a todos los agentes políticos, grandes o pequeños, así como fomentar un entorno electoral favorable.

Asimismo, debo subrayar que la geografía no siempre juega a favor de la región del Kurdistan. Es decir, sus dirigentes deberían recapacitar un momento y considerar las singulares características geopolíticas de la región. Por supuesto, lo mismo puede decirse de todo el Iraq. Como he dicho en innumerables ocasiones, nos guste o no, un frente interno débil no hace más que crear un entorno propicio para la injerencia externa constante.

En relación con ello, permítaseme mencionar también la llegada de misiles y cohetes, una situación inquietante, perturbadora y peligrosa. Cuando el Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica (CGRI) reivindicó la autoría del lanzamiento de hasta 12 misiles balísticos de corto alcance en la madrugada del domingo 13 de marzo, se inició otro capítulo preocupante. Aunque el CGRI indicó que su objetivo en Erbil era “el centro estratégico de los actos nocivos y conspiratorios de los sionistas”, no hay pruebas de tales afirmaciones. El blanco de los lanzamientos fue, como se sabe, una zona civil y un recinto privado.

Si bien ambas partes, el Iraq y el Irán, han entablado un diálogo serio y no desean que se agrave la situación, el Iraq se opone, con razón, a la idea de ser tratado como el patio trasero de la región y ser objeto de violaciones diarias de su soberanía y su integridad territoriales.

Otro asunto digno de mención son los constantes bombardeos de artillería turcos e iraníes en el norte. ¿Qué está pasando? ¿Acaso los lanzamientos transfronterizos de artillería y misiles son la nueva normalidad para el Iraq? Se trata de una manera de promover intereses muy peligrosa, que debilita todavía más al Estado del Iraq. Huelga decir que todo país y todo agente que deseen resolver un conflicto tienen a su

disposición los instrumentos diplomáticos establecidos, entre ellos nuestra labor de buenos oficios.

En cuanto a los agentes armados del Iraq que operan fuera del control del Estado, la temeraria actividad de lanzamiento de cohetes, incluso contra una refinería de petróleo en Erbil hace un par de semanas, sigue siendo alarmante e injustificable. Esos ataques pretenden socavar la seguridad y la estabilidad del Iraq en un entorno poselectoral ya de por sí sumamente precario. Lo cierto es que la comunicación mediante cohetes y la diplomacia de los misiles son actos temerarios que podrían tener consecuencias devastadoras. Asimismo, permítaseme subrayar que el Iraq no necesita entidades armadas que se erijan en árbitros. Una vez más, subrayo que es sumamente importante hacer valer la autoridad estatal. Si los agresores son conocidos, hay que denunciarlos. Es una medida fundamental para defender el estado de derecho.

En lo que respecta a la cuestión siempre acuciante de Sinyar, como bien sabemos, Sinyar ha vivido penalidades terribles en su historia reciente, que culminaron en los crímenes atroces perpetrados por Dáesh. En la actualidad, aunque los habitantes de la zona necesitan reconstruir su vida con urgencia, siguen afrontando trabas inconcebibles debido a las discrepancias relativas a las disposiciones en materia de seguridad, la prestación de servicios públicos y la Administración unificada. Para muchos, el Acuerdo de Sinyar, suscrito por Bagdad y Erbil en octubre de 2020, fue un rayo de esperanza, un primer e importante paso en la dirección correcta.

En aquel momento, manifesté mi esperanza de que dicho acuerdo abriera un nuevo capítulo para Sinyar y sirviera para poner por delante las necesidades de la población, ayudar al retorno de los desplazados a sus hogares, acelerar la reconstrucción y mejorar la prestación de los servicios públicos. Sin embargo, para que sea así, es indiscutible que deben existir unas estructuras de gobernanza y de seguridad estables. Desde que se firmó ese acuerdo, he venido exhortando a su pronta aplicación. Ahora bien, es obvio que sucede lo contrario. Hasta la fecha, no se ha llegado a un consenso para la designación de un nuevo alcalde independiente, y los fondos para el establecimiento de una nueva fuerza de seguridad local continúan bloqueados, posiblemente por la injerencia en unos procesos de reclutamiento poco claros.

En lo que respecta a los procesos de reclutamiento, insisto de nuevo en la importancia del pragmatismo y el realismo. No se puede poner en el mismo saco a todas las personas que se incorporaron a otras fuerzas en el

pasado. Hay que entender que algunas de esas personas, ante la ausencia de la autoridad del Estado, se limitaron a tomar una opción que les proporcionaba una red de seguridad y una identidad, además de ingresos con los que mantener a sus familias.

Además, hemos exhortado, tanto a Bagdad como a Erbil, a que tiendan la mano y acojan con los brazos abiertos a todos los habitantes de Sinyar. Por su parte, los críticos del Acuerdo de Sinyar siguen insistiendo en que no se consulta a las comunidades locales. Aunque nadie, y menos aún la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, hace oídos sordos a un buen consejo, debo precisar que se han llevado a cabo y se siguen llevando a cabo consultas locales.

Por otro lado, es cierto que tanto Bagdad como Erbil pueden y deben intensificar su labor de difusión a nivel de base. En la aplicación de cualquier acuerdo, en especial este, es difícil llegar al corazón de la población y convencerla. Para lograrlo, no basta con un documento en papel. Hay que empeñarse en ello las 24 horas del día, demostrar convicción, comunicarse de manera proactiva con las comunidades sobre el terreno, dar explicaciones y aclarar por qué se tomó determinada decisión y por qué ello será beneficioso, a medio y largo plazo, para los habitantes de Sinyar.

Dicho esto, también es cierto que en Sinyar existen divisiones significativas y fragmentación entre las comunidades locales, lo que complica todavía más las cosas. Y dentro de este contexto, también es importante señalar que Sinyar se ha ido convirtiendo paulatinamente en un escenario para los saboteadores externos e internos.

Si bien eso cabe achacarlo en parte a que, en 2014, Dáesh dio el pistoletazo de salida de sus atrocidades, ocho años después es preciso reconocer que, ciertamente, se han cometido errores en el pasado, pero que Sinyar forma parte del Estado del Iraq. Si se da margen de maniobra a los saboteadores externos e internos, la situación no mejorará. A estas alturas, todas las partes interesadas harían bien en reconocer ese hecho, no obstante su gratitud por la ayuda y la ayuda recibidas en el pasado.

Como saben los miembros del Consejo, nunca se dijo que la creación de estructuras estables de seguridad y gobernanza fuera un camino de rosas. Sin embargo, no cabe negar que la falta de mecanismos claros de coordinación y aplicación, el predominio de los intereses partidistas y la presencia constante de saboteadores plantean un obstáculo considerable para el logro de avances significativos. Debo decir que se ha desplegado a observadores internacionales por cuestiones menos importantes.

En las últimas semanas se han vuelto a producir enfrentamientos. Debido a ello, lamentablemente las familias de Sinyar tuvieron que volver a empaquetar sus pertenencias y hallar la manera de regresar a la región del Kurdistan para buscar refugio. Por lo tanto, permítaseme reiterar que la seguridad de los habitantes de Sinyar debe ser la prioridad en todo momento. Sus ciudadanos merecen vivir en paz bajo la autoridad del Estado. Los saboteadores internos y externos no tienen cabida en Sinyar. Bagdad y Erbil deben asumir su responsabilidad y colaborar urgentemente con un único objetivo: mejorar la vida de las personas sobre el terreno y promover el retorno voluntario y digno de los desplazados a sus hogares.

Me gustaría formular unas breves observaciones sobre la cuestión de los ciudadanos kuwaitíes y de terceros países desaparecidos y de los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales. En los últimos meses, el Ministerio de Defensa iraquí ha intensificado sus esfuerzos para obtener nuevos testigos a través de transmisiones, de los medios de comunicación y de los canales consulares y diplomáticos de todo el mundo. Como resultado, durante este período han aparecido al menos dos nuevos testigos potenciales, lo que confirma que las transmisiones con un alcance geográfico amplio pueden ser útiles para obtener información. Así, queda patente que invertir esfuerzos en la obtención de nueva información procedente de testigos e insistir en recabar análisis de imágenes por satélite de los Estados Miembros pertinentes son elementos esenciales para cerrar este expediente crucial y delicado.

Concluiré mis observaciones subrayando una vez más la importancia de superar el estancamiento político. Los efectos que está ejerciendo la pandemia y las tensiones geopolíticas mundiales están agravando las importantes vulnerabilidades internas. Ahora debe prevalecer una voluntad sincera, colectiva y urgente de resolver las diferencias políticas con miras a que el país avance y satisfaga las necesidades de sus ciudadanos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Hennis-Plasschaert por su exposición informativa.

Doy la palabra ahora a la Sra. Edwar.

Sra. Edwar (*habla en árabe*): En calidad de defensora de los derechos humanos y activista de la sociedad civil en el Iraq durante muchos años, he trabajado incansablemente con mis colegas desde 2003 para volver a concienciar a la sociedad sobre los valores y principios de los derechos humanos y la justicia de género. Nosotros, en calidad de movimiento de la sociedad

civil, hemos logrado éxitos tangibles en las campañas de defensa de la legislación, las políticas y los programas, así como en la mejora de las demandas en materia de derechos de la juventud, las mujeres, las minorías y las comunidades vulnerables. Esos éxitos se han visto reflejados en manifestaciones pacíficas desde 2011 y alcanzaron su punto álgido durante el levantamiento popular de octubre de 2019 a 2020.

Reconocemos que para el proceso de cambio hacia la construcción de un sistema democrático y una buena gobernanza se requieren diligencia, trabajo duro y una paciencia inmensa. Ahora, después de casi 20 años, los indicadores que han distribuido las agencias de las Naciones Unidas y los centros de investigación internacionales muestran un declive drástico en los sectores económico, social, cultural, sanitario y medioambiental del Iraq bajo el sistema político actual, que se basa en cuotas sectarias y étnicas y no tiene ningún fundamento constitucional ni jurídico. Está controlado por bloques políticos que carecen de visión nacional para dirigir el país. Además, esos bloques han mostrado una falta de confianza en sus propios partidos y en los diversos partidos y autoridades e instituciones de gobernanza. Han saqueado los recursos y presupuestos del Estado para satisfacer sus intereses sectarios personales y estrechos y difundido la corrupción y la decadencia en todas las instituciones del Estado. Hasta sus campañas de reforma y su lucha contra la corrupción se han visto empañadas por la corrupción masiva. Mediante las constantes intervenciones militares y de seguridad extranjeras se ha violado la soberanía del país.

En mi país, se ha sustituido el estado de derecho por la proliferación de armas en manos de tribus y grupos armados. La impunidad es una característica destacada del sistema judicial iraquí. Por ello, los ciudadanos recurren a los consejos tribales para resolver sus controversias, en lugar de hacerlo ante los tribunales de justicia. También asistimos a la politización del sistema judicial, en el marco del cual se adoptan duras decisiones contra defensores de los derechos humanos, periodistas y manifestantes pacíficos sobre la base de reclamaciones malintencionadas, entre las que se incluye la aplicación de la pena de muerte. Además, no se han publicado los resultados de la investigación sobre el patrón de los asesinatos de las personas pertenecientes a los grupos de personas antedichos y los ataques violentos contra ellas; simplemente se han limitado a atribuir los ataques a elementos armados desconocidos. La suerte de numerosos activistas y periodistas detenidos y secuestrados, por no hablar de los millares de víctimas

de desapariciones forzadas, sigue siendo desconocida, y la justicia no ha dado ningún paso para solucionar las causas ni para hacer justicia a sus familias. Entretanto, se dictan fallos suaves contra los acusados de delitos graves relacionados con las drogas y la corrupción, o bien se les declara inocentes o incluso se les conceden indultos especiales.

La democracia en el Iraq se ha reducido a cinco elecciones generales que han suscitado situaciones no democráticas en las que existe una armonía permanente entre los partidos políticos gobernantes, pero que han conducido a un estancamiento político. En teoría, la función del Gobierno actual es facilitar la vida cotidiana, pero sus instituciones no funcionan adecuadamente por falta de presupuesto. El Parlamento tampoco funciona pese a que el Tribunal Supremo Federal ratificó los resultados de las elecciones hace cinco meses. Lamentablemente, hasta el Tribunal Supremo Federal, cuya función es interpretar la Constitución, solo ha consolidado en sus últimas decisiones el estancamiento político, en vez de contribuir a resolverlo en provecho de los ciudadanos.

La crisis de desconfianza del pueblo en la clase dirigente y las instituciones públicas se ha agudizado. Incluso en las elecciones de octubre de 2021, la participación no superó, a lo sumo, el 35 %. Los llamamientos a la reforma y al cambio lanzados por los responsables políticos se topan con el viejo dicho iraquí de que no se puede poner a prueba a quien ha demostrado su valía.

Ante la amarga y precaria realidad que vivimos, la reforma y el cambio se han convertido en una necesidad urgente para lograr la estabilidad, la seguridad y la convivencia pacífica entre los iraquíes, con arreglo a un nuevo contrato social en el que se garantice la igualdad de la ciudadanía y se acoja a la diversidad, la justicia social y el traspaso pacífico del poder en el marco de un Estado civil. Hago un llamamiento a la comunidad internacional para que, antes de que sea demasiado tarde, emprenda una iniciativa bien sopesada en un plazo determinado a fin de presionar a las autoridades iraquíes y a los responsables políticos para que trabajen seriamente con objeto de poner fin al estancamiento político y a las divisiones entre ellos, antepongan los intereses del pueblo iraquí a sus intereses personales y estrechos, y cumplan con la obligación que han asumido de respetar las convenciones internacionales de derechos humanos. También es importante incluir a las organizaciones de la sociedad civil en esa iniciativa con miras a activar su papel en la defensa de los derechos humanos, las libertades públicas y el estado de derecho, forzar el fin de la

impunidad y promover la convivencia pacífica, la transparencia, la rendición de cuentas, la buena gobernanza y el desarrollo sostenible.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Edwar por su exposición informativa.

Deseo señalar a la atención de los oradores el párrafo 22 de la Nota de la Presidencia S/2017/507, en el que se anima a todos los participantes en las sesiones del Consejo a formular sus declaraciones en cinco minutos o menos, de conformidad con el compromiso del Consejo de hacer un uso más eficaz de las sesiones abiertas.

A continuación, daré la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración después de la votación.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su inestimable exposición informativa y sus esfuerzos. También doy las gracias a la Sra. Hanaa Edwar por su exposición informativa ante el Consejo. Celebro la participación del Representante Permanente del Iraq, Sr. Mohammed Bahr Aluloom, en la sesión de hoy.

Siete meses después del éxito de las elecciones parlamentarias en el Iraq, los Emiratos Árabes Unidos insisten en la necesidad de concluir el proceso de formación del nuevo Gobierno de conformidad con la Constitución iraquí. Es importante que el Iraq lo haga para cumplir sus obligaciones respecto de sus ciudadanos y gestionar sus asuntos de Estado. Las reformas necesarias también deben llevarse a cabo en todos los sectores vitales de los que depende el pueblo iraquí, ya que sus intereses deben trascender cualquier otra consideración.

Los Emiratos Árabes Unidos esperan con interés que, una vez constituido, el nuevo Gobierno iraquí aproveche los logros alcanzados por el Iraq en los últimos años en materia de desarrollo, seguridad, reconstrucción, fortalecimiento de la cooperación y diálogo regional. También instamos al próximo Gobierno a aprovechar los recientes esfuerzos del Iraq encaminados a promover su colaboración efectiva con su entorno árabe al que el Iraq pertenece, y a desempeñar un papel positivo en la región. Entre esos esfuerzos figura la participación del Iraq en la cumbre de Aqaba, celebrada en marzo con los Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Egipto y el Reino de la Arabia Saudita, durante la cual se examinaron diversos asuntos regionales de importancia, entre ellos la mitigación del impacto de la crisis económica mundial en la región, especialmente en los sectores de la energía y la seguridad alimentaria.

Entre los retos más destacados que el próximo Gobierno tiene que afrontar se cuentan las actividades continuas de los remanentes de la organización terrorista Dáesh y sus intentos de recuperar influencia. Dáesh llevó a cabo cerca de 69 ataques durante el periodo que abarca el informe del Secretario General (S/2022/368). Los Emiratos Árabes Unidos condenan con firmeza esos actos terroristas y elogian los logros de las fuerzas iraquíes en su lucha contra el terrorismo. Insistimos en nuestro respaldo continuado a esos esfuerzos encaminados a establecer la seguridad y hacer cumplir el estado de derecho en todos los ámbitos.

Los Emiratos Árabes Unidos también condenan los ataques del Irán contra Erbil, en la región del Kurdistán, en marzo y, muy recientemente, el 11 de mayo. Reiteramos nuestro rechazo categórico a la injerencia regional en los asuntos internos del Iraq, bajo cualquier pretexto, y subrayamos la importancia de que otros países respeten la soberanía, la unidad y la integridad territorial del Iraq, así como la necesidad de acatar el principio de buena vecindad, de conformidad con el derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas. Advertimos que la repetición de estos ataques podría inflamar la situación y socavar la paz y la seguridad regionales e internacionales.

Para lograr la estabilidad a largo plazo en el Iraq es necesario seguir promoviendo el desarrollo económico y reconstruir sectores vitales, como la sanidad, la educación y la energía. A pesar de la mejora relativa de la situación humanitaria desde 2017, el Iraq sigue necesitando apoyo internacional para satisfacer las necesidades de su población. Los Emiratos Árabes Unidos han apoyado al Iraq en diversos ámbitos, en particular facilitando el regreso de los desplazados a Mosul, proporcionando equipos médicos para hacer frente a la pandemia de enfermedad por coronavirus y reconstruyendo las zonas liberadas de Dáesh. Quisiera destacar la reconstrucción de una mezquita y dos iglesias en Mosul como parte de un proyecto conjunto que comenzó en marzo entre los Emiratos Árabes Unidos y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en el marco de la iniciativa “Revivir el espíritu de Mosul”.

En cuanto a la cuestión de los nacionales desaparecidos kuwaitíes y de terceros países, apoyamos los esfuerzos permanentes encaminados a lograr nuevos avances en ese importante expediente, así como en la cuestión de los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales.

En conclusión, la delegación de mi país espera con interés trabajar con los colegas del Consejo en los próximos días con miras a renovar el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq a fin de que pueda seguir desempeñando sus importantes funciones, en estrecha coordinación con el Gobierno iraquí. También quisiera expresar nuestro agradecimiento por los esfuerzos de la Representante Especial Adjunta, Sra. Ingibjörg Sólrún Gísladóttir, y desearle mucho éxito en sus futuras actividades. Subrayamos nuestro apoyo continuo al Gobierno y al pueblo iraquíes y nuestra solidaridad con el Gobierno iraquí y las medidas que adopta para mantener la seguridad y la estabilidad de ese país.

Sr. Dai Bing (China) (habla en chino): China da las gracias a la Representante Especial Hennis-Plasschaert por su exposición informativa y da la bienvenida al Representante Permanente del Iraq a la sesión de hoy. También he escuchado atentamente la declaración formulada por la Sra. Edwar.

Durante un tiempo, todas las partes en el Iraq han mantenido una comunicación estrecha sobre la formación del Gobierno. El Gobierno iraquí sigue desempeñando eficazmente sus funciones, y esperamos que todas las partes en el Iraq aceleren las consultas sobre su formación, para que puedan lograrse avances sustanciales lo antes posible y se sienten las bases políticas a fin de conseguir la estabilidad a largo plazo. La comunidad internacional debe crear las condiciones propicias para ello. Apoyamos el diálogo entre el Gobierno central iraquí y el Gobierno Regional del Kurdistán sobre todas las cuestiones pendientes para encontrar conjuntamente soluciones sostenibles y seguir mejorando las relaciones.

La situación de la seguridad en el Iraq sigue siendo terrible. Según el informe del Secretario General (S/2022/368), los remanentes de grupos terroristas siguen llevando a cabo ataques asimétricos. La comunidad internacional debe seguir apoyando al Iraq en su lucha contra el terrorismo, erradicar el Estado Islámico en el Iraq y el Levante y otras fuerzas terroristas extremistas, impedir el retorno y la propagación de las actividades terroristas y consolidar los resultados de la lucha antiterrorista que tanto ha costado conseguir.

China elogia al Iraq por haber traído de vuelta a un gran número de sus propios ciudadanos desde el campo de Al-Hawl en Siria, y exhorta a los países pertinentes a que asuman su responsabilidad, como hizo el Iraq, y avancen lo antes posible en la identificación y repatriación de los combatientes terroristas extranjeros y sus familias en el Iraq.

La paz en el Iraq y la estabilidad en su zona vecina están inextricablemente unidas. China se congratula de que el Iraq haya fomentado las relaciones amistosas con los países de la región. Merece la pena poner de relieve que la soberanía y la integridad territorial del Iraq deben respetarse.

El Iraq afronta múltiples retos, como la inseguridad alimentaria, la subida de los precios, la escasez de los servicios básicos y la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). El país afronta la pesada carga de reconstruir y mejorar su economía. La comunidad internacional debe seguir ayudando al Iraq a desarrollar su economía y a mejorar los medios de vida de la población y alentar al país a explorar una vía de desarrollo adaptada a sus condiciones nacionales.

El Iraq también afronta la importante tarea de hacer frente al cambio climático. China apoya los esfuerzos de las Naciones Unidas para prestar asistencia al Iraq, en particular en lo que respecta a las tecnologías de energía limpia necesarias. A ese respecto, el equipo de las Naciones Unidas en el país debe desempeñar plenamente su papel sobre la base de la división del trabajo existente entre los organismos de las Naciones Unidas.

China siempre ha seguido de cerca los avances de la paz y el desarrollo en el Iraq y ha prestado ayuda a ese país en función de su capacidad. Durante el período en que la situación de la seguridad en el Iraq era más precaria, las empresas chinas permanecieron en el país, contribuyendo así a garantizar la recuperación de la economía nacional y la seguridad de los medios de vida de la población.

Tras el estallido de la pandemia de COVID-19, China tomó la iniciativa de enviar un equipo de expertos en pandemias al Iraq y de proporcionar al país múltiples lotes de suministros y equipos, así como de facilitar vacunas contra la COVID-19, prestando de ese modo un sólido apoyo al pueblo iraquí y a la respuesta a la pandemia. China seguirá colaborando con el resto de la comunidad internacional para ayudar al Iraq a lograr una paz duradera y un desarrollo sostenible en una fecha temprana.

Sr. Eckersley (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial y a la Sra. Edwar por sus exposiciones informativas.

El Reino Unido encomia la labor ininterrumpida de la Representante Especial y de toda la misión en el Iraq. Pueden contar con nuestro pleno apoyo.

El Reino Unido insta a los dirigentes políticos del Iraq a que, de manera rápida y pacífica, colaboren para formar un Gobierno que se ocupe seriamente del pueblo iraquí; un Gobierno que pueda abordar y resolver los importantes desafíos a los que se enfrenta el Iraq, entre ellos los asociados a la seguridad, el cambio climático y la reforma económica.

En materia de seguridad, el Reino Unido reitera, en particular, su condena del ataque con misiles balísticos iraníes perpetrado en Erbil el 13 de marzo. Nuestro apoyo a la seguridad y la estabilidad del Estado iraquí sigue siendo firme.

En cuanto al cambio climático, acogemos con satisfacción los esfuerzos del Gobierno del Iraq orientados a paliar los peores efectos del cambio climático, como se dijo hoy, lo que incluye la reciente creación de un comité encargado de supervisar la elaboración de estrategias nacionales. Damos las gracias a los organismos de las Naciones Unidas por su apoyo permanente en materia de cambio climático e instamos a los vecinos regionales a que colaboren con el Gobierno del Iraq en lo que respecta a la seguridad hídrica.

En cuanto a la reforma económica, la economía iraquí afronta riesgos estructurales significativos. Se necesita una reforma urgente para que el Iraq pueda proporcionar medios de vida y servicios básicos a la próxima generación de iraquíes. Un nuevo Gobierno podría acelerar y aplicar el ambicioso programa de reformas económicas del Iraq y dar prioridad a la mejora del entorno empresarial en el país.

Además, seguimos consternados por la existencia de unos 1,2 millones de iraquíes desplazados. Instamos al nuevo Gobierno a que colabore estrechamente con la Coordinadora de Asuntos Humanitarios para dar prioridad a la reincorporación de las personas que siguen en situación de desplazamiento interno en el Iraq, lo que conlleva proporcionar documentos civiles a todos los desplazados para que puedan disfrutar de sus derechos y acceder a los servicios.

Acogemos con beneplácito la primera reunión mantenida entre el Ministerio Federal del Petróleo y el Gobierno Regional del Kurdistan tras el fallo del Tribunal Supremo Federal relativo al petróleo y el gas. Alentamos a que continúe el diálogo sobre esta cuestión para encontrar una solución sostenible.

Asimismo, damos las gracias a la Representante Especial por habernos puesto al día sobre los desaparecidos kuwaitíes y de terceros países, así como sobre

los bienes kuwaitíes desaparecidos. Se trata de un tema importante, y encomiamos a la Representante Especial por seguir prestándole atención.

Todos los desafíos que se expusieron hoy exigen la formación de un Gobierno estable en el Iraq, por lo que quiero concluir insistiendo en la importancia de que se avance con rapidez al respecto.

Sra. Buenrostro Massieu (México): Agradezco la intervención de la Representante Especial Hennis-Plasschaert y de la Sra. Edwar. Doy también la bienvenida al Consejo a la delegación del Iraq.

Esta tarde abordaré tres temas referentes a la situación en el Iraq: la seguridad, el fortalecimiento de las instituciones y la recuperación económica, y la dimensión humanitaria.

Primeramente, son motivo de gran preocupación los casi 70 ataques registrados entre febrero y abril, atribuidos al Estado Islámico. Reconocemos los esfuerzos de los miembros de la coalición global contra el Estado Islámico por su respaldo al Iraq y recordamos que las actividades contra el terrorismo siempre deben apearse a las normas contempladas por el derecho internacional, el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

México reafirma, asimismo, su preocupación por el abuso de invocaciones al artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas en el contexto de la lucha contra el terrorismo.

Haciéndose eco de otras intervenciones, mi país reitera la condena al ataque del 13 de marzo en Erbil; seguimos atentos a la pronta publicación de los resultados de las investigaciones. Por otra parte, es causa de consternación la situación de la seguridad en Sinyar. Llamamos a implementar plenamente los acuerdos de 2020, pues la población de esta región ha sido víctima de innumerables abusos, y se hace necesario profundizar la coordinación entre Bagdad y Erbil para poner fin a la violencia en esa zona y propiciar la reactivación social y económica.

En el capítulo político, resulta lamentable que, después de más de siete meses de realizadas las elecciones, aún no se cuente con un Gobierno. México urge a las fuerzas políticas a alcanzar un acuerdo que permita establecer un Gobierno incluyente. Un liderazgo responsable y unido es esencial para avanzar en el fortalecimiento de capacidades institucionales y en las reformas que el país requiere. Reconocemos, por otro lado, la participación de mujeres en las elecciones y esperamos que ello se vea reflejado en la distribución de carteras ministeriales.

Saludamos también los buenos oficios de la Representante Especial en el diálogo poselectoral y en el diálogo entre el Gobierno Federal y el Gobierno Regional del Kurdistan. En ese tenor, llamamos tanto a Bagdad como a Erbil a que, en el marco constitucional, resuelvan el diferendo resultante de la legislación sobre el manejo de petróleo y gas.

Mi delegación reconoce las mejoras en la situación humanitaria del Iraq; sin embargo, aún existen retos pendientes. Es indispensable aumentar la inversión del Gobierno iraquí en servicios básicos de calidad, sobre todo ante una coyuntura en la que el financiamiento internacional se torna escaso y el riesgo de inseguridad alimentaria aumenta.

En otros asuntos, hacemos votos para que otros Estados sigan los pasos del Iraq en la repatriación y reubicación de familias del campamento de Al-Hawl. La asistencia de los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones humanitarias, en coordinación con el Gobierno iraquí, es crucial para encontrar soluciones de largo plazo para estas familias y la población internamente desplazada, en especial respecto de la expedición de documentos de identidad.

México encomia el activismo diplomático del Iraq para estrechar la cooperación regional en el manejo de recursos hídricos. También reconocemos el progreso en el expediente de los ciudadanos kuwaitíes y de terceros países desaparecidos.

Por último, reitero la disposición de mi delegación para trabajar constructivamente en la renovación del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa sobre la situación en el Iraq. También hemos escuchado con atención a la Sra. Hanaa Edwar.

Seguimos preocupados por la situación política interna del Iraq, que se ve agravada por la difícil situación socioeconómica.

No podemos dejar de señalar que la actitud de determinados agentes externos que pretenden beneficiarse de las controversias internas del Iraq está impidiendo una normalización duradera en el país. En ese contexto, hacemos un llamado a la comunidad internacional para que apoye los esfuerzos de Bagdad orientados a estabilizar la situación en el país, entre otras cosas defendiendo

el estado de derecho y trabajando para restablecer los sectores social, financiero y humanitario en el Iraq. Consideramos inaceptable que el país se convierta en un escenario para los ajustes de cuentas y la confrontación regionales.

A pesar de que los resultados de las elecciones anticipadas al Consejo de Representantes iraquí fueron reafirmados en diciembre del año pasado y de que en enero se eligió la nueva Presidencia del Consejo, observamos con pesar que los parlamentarios aún no han ultimado la designación de los máximos órganos de autoridad del Estado. Esperamos que los partidos con representación en el Parlamento puedan llegar pronto a un acuerdo sobre la designación de un Presidente y la composición de un nuevo Gobierno que cuente con el apoyo de los principales grupos políticos, étnicos y religiosos del país.

Celebramos que en abril se reanudase el diálogo entre las autoridades federales de Bagdad y la región autónoma del Kurdistán para tratar los elementos de discrepancia existentes, sobre todo en lo referente al petróleo y el gas. Estamos convencidos de que abordar más detenidamente esta cuestión contribuirá a resolver los problemas étnicos y religiosos existentes y permitirá aprovechar mejor el potencial económico, en beneficio del conjunto de la población iraquí.

A pesar de los logros de Bagdad en materia de lucha contra el terrorismo, la situación de la seguridad en el país sigue siendo inestable, como resultado, entre otras cosas, del reciente auge de la actividad de grupos terroristas clandestinos. Según el informe más reciente del Secretario General (véase S/2022/368), en diversas provincias del país sigue habiendo atentados, entre ellos atentados suicidas, perpetrados por combatientes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). Ello desestabiliza el clima ya de por sí turbulento en materia de seguridad regional.

Una vez más, queremos subrayar que este desafío se puede abordar con eficacia mediante una coordinación lo más amplia posible de las iniciativas de lucha contra el terrorismo. Consideramos necesario velar por que todas las partes implicadas en la lucha contra el terrorismo en el Iraq respeten la soberanía del Estado y coordinen sus esfuerzos con los de las autoridades oficiales del país.

En ese contexto, encomiamos la labor del Centro de Información Cuatripartito de Bagdad, en el que participan los ejércitos de Rusia, el Iraq, el Irán y Siria. El Centro realiza una labor importante de coordinación de las medidas antiterroristas en la región.

Por nuestra parte, tenemos la intención de seguir ayudando a desarrollar la capacidad de las fuerzas de seguridad iraquíes, en primer lugar, promoviendo la cooperación militar y técnica bilateral, en especial habida cuenta de que Moscú y Bagdad llevan tiempo cooperando estrechamente en la lucha contra el EIIL y otros grupos terroristas en Siria y el Iraq.

Sr. Gallagher (Irlanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General por las últimas informaciones —como de costumbre muy ilustrativas— sobre la situación en el Iraq, así como sobre la cuestión de los nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos y de los bienes kuwaitíes desaparecidos. También quiero dar las gracias a la Sra. Edwar por su inestimable exposición informativa y agradecer la presencia de nuestro colega iraquí.

Han pasado más de siete meses desde que los iraquíes votaron en las elecciones parlamentarias de octubre. Sin embargo, como se ha dicho hoy, los desacuerdos y la división —el bucle de la política en la que unos deben ganar y otros perder, como la llamó el Representante Especial del Secretario General— siguen obstaculizando la elección de un Presidente y la formación de un nuevo Gobierno.

En octubre de 2019, los iraquíes se echaron a las calles para exigir reformas. Siguen sin haber recibido respuesta a sus exigencias. Recientemente hemos asistido a nuevas manifestaciones contra el bloqueo político actual. Instamos a los agentes pertinentes a resolver sus diferencias y a formar rápidamente un Gobierno que responda a las necesidades y aspiraciones legítimas de todo el pueblo iraquí. Esto es aún más importante en un momento en que los iraquíes, al igual que otros, hacen frente a la amenaza de la creciente inseguridad alimentaria. Las mujeres iraquíes deben participar plenamente en todos los aspectos de la formación del Gobierno, y también es preciso colmar las aspiraciones de la juventud iraquí.

La situación de la seguridad en el Iraq sigue siendo motivo de preocupación. Irlanda condena inequívocamente los ataques con misiles de 13 de marzo en Erbil, reivindicados por el Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica del Irán. No hay justificación para un acto de violencia de este tipo contra el territorio de un país soberano.

También nos preocupa el reciente aumento de atentados atribuidos al Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Lamentablemente, esos atentados nos recuerdan la amenaza constante que el grupo constituye para el Iraq y otros lugares.

Como se ha dicho, la situación en Sinyar es muy preocupante. Exhortamos a Bagdad y Erbil a que implementen acuerdos de seguridad, en estrecha consulta con los yazidíes y otras comunidades que viven en Sinyar, quienes han sufrido durante demasiado tiempo la falta de seguridad.

Las informaciones de que hasta 10.000 personas han huido de la violencia en Sinyar en las últimas semanas son muy preocupantes. Hacemos un llamamiento a todos los agentes para que actúen con moderación, dialoguen y respeten la integridad territorial del Iraq.

Los iraquíes llevan demasiado tiempo esperando que se rindan cuentas por las violaciones de los derechos humanos en su país, incluidas las cometidas contra manifestantes, activistas, periodistas, defensores de los derechos humanos y mujeres que son objeto de ataques por su participación en la esfera pública. Vuelvo a dar las gracias a la Sra. Edwar por la importante declaración que ha formulado en nombre de la sociedad civil en el día de hoy.

Hoy es el Día Internacional contra la Homofobia, la Transfobia y la Bifobia. Me preocupan enormemente los recientes informes de asesinatos, secuestros, torturas y violencia sexual perpetrados contra personas lesbianas, gais, bisexuales y transexuales por grupos armados en el Iraq. Esa persecución es intolerable e inadmisibles. Pido a las autoridades que pongan fin a la cultura de la impunidad que envalentona a los autores y deniega a las víctimas y supervivientes su derecho a la justicia.

El Iraq, que es el quinto país del mundo más vulnerable al clima, se enfrenta a un sinnúmero de problemas, como la escasez de agua, las temperaturas extremas, la desertificación, la sequía, la falta de fuentes de energía limpia y, como ha mencionado hoy la Representante Especial del Secretario General, las tormentas de polvo y arena.

Las tensiones en el seno de las comunidades por los recursos hídricos y la migración desde las zonas rurales asoladas por la sequía hacia las urbanas mal equipadas son solo dos ejemplos de los riesgos y desafíos que pueden contribuir a la situación humanitaria y a la inestabilidad en el Iraq.

Celebramos que el Iraq sea pionero en la elaboración de un libro verde, y alentamos a que se desplieguen más esfuerzos, en particular por el nuevo Gobierno, una vez que se haya formado, con objeto de incluir la mitigación del cambio climático y la adaptación al clima en las políticas y de dar prioridad a la transición ecológica tan necesaria.

En los esfuerzos que se despliegan para hacer frente a esos riesgos se debe tener en cuenta el efecto desproporcionado que las consecuencias del cambio climático ejercen sobre las mujeres y las niñas. Encomiamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por los esfuerzos que ha desplegado en ese ámbito, en particular la última cooperación con las iniciativas comunitarias destinadas a concienciar sobre la igualdad de género y el papel de liderazgo de las mujeres para hacer frente a los efectos adversos del cambio climático.

Por último, observamos que el Iraq sigue desempeñando un papel encomiable y constructivo en la cooperación y la mediación regionales en un momento crítico. Esperamos con interés la prórroga del mandato de la UNAMI a finales de este mes, y brindamos nuestro pleno apoyo a la Misión y a sus dirigentes.

Sr. Tirumurti (India) (habla en inglés): Doy las gracias a la Representante Especial Jeanine Hennis-Plasschaert por su exhaustiva exposición informativa. Agradecemos la estrecha cooperación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq con el Gobierno del Iraq con objeto de prestarle la asistencia que necesita para hacer frente a los múltiples desafíos que tiene ante sí. Doy las gracias a la Sra. Hanaa Edwar por sus observaciones. También doy la bienvenida al Representante Permanente del Iraq a esta sesión.

Tomamos nota de los debates que se están entablando entre los distintos partidos políticos del Iraq con miras a formar un nuevo Gobierno. Reitero el apoyo de la India al proceso democrático en el Iraq y animo a todos los partidos políticos a trabajar juntos en aras de la pronta constitución de un nuevo Gobierno que pueda adoptar medidas para satisfacer las aspiraciones del pueblo iraquí, especialmente de las mujeres y la juventud, y promover la inclusión y la reconciliación.

Asimismo, acogemos con agrado las medidas positivas adoptadas por el Iraq para aplicar la estrategia nacional de lucha contra el terrorismo. Solo con esos esfuerzos podremos erradicar las amenazas que plantean el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) y otros grupos terroristas en el Iraq. Acogemos con satisfacción la cooperación constante del Iraq con el Comité del Consejo de Seguridad contra el Terrorismo.

Pese al éxito de los actuales esfuerzos en la lucha contra el terrorismo de las fuerzas de seguridad iraquíes, el EIIL sigue activo en el país, como se reconoce en el último informe del Secretario General (S/2022/63). La capacidad del EIIL de lanzar ataques a un ritmo constante, en particular mediante tácticas de hostigamiento

y emboscadas, reviste suma preocupación. El Consejo de Seguridad debe centrarse en eliminar todas las amenazas que suponen el EIIL y otros grupos terroristas en el Iraq y en el resto del mundo. Apoyamos los esfuerzos que despliega constantemente la comunidad internacional para ayudar al Iraq a luchar contra el terrorismo, en particular mediante el adiestramiento de las fuerzas de seguridad iraquíes.

Las acciones militares que llevan a cabo los vecinos del Iraq en el territorio iraquí son una clara violación de la soberanía del Iraq. Es preciso respetar plenamente la soberanía y la integridad territorial del Iraq. De forma análoga, la posesión constata de armas por parte de grupos no estatales en el Iraq, que escapa al control del Estado, es también motivo de gran preocupación. Los grupos armados del Iraq deben deponer las armas y mostrar su voluntad de defender los principios democráticos.

Aplaudimos los esfuerzos coordinados del Gobierno por mantener lazos amistosos y cordiales con sus vecinos y otros países de la región. También acogemos con satisfacción la cooperación en curso entre los Gobiernos del Iraq y Kuwait para lograr pronto una solución amistosa sobre la cuestión de los ciudadanos kuwaitíes y de terceros países desaparecidos, así como la devolución de los bienes kuwaitíes.

La amistad de la India con el Iraq tiene hondas raíces históricas. Los lazos interpersonales que nos unen, así como nuestras multifacéticas relaciones bilaterales, son muy fuertes. La India siempre ha respondido a las necesidades urgentes del Iraq. Hay más de 1.700 estudiantes iraquíes que cursan estudios superiores en instituciones educativas de la India y unos 15.000 ciudadanos iraquíes acuden a la India cada año para recibir tratamiento médico en diversos hospitales del país.

Reitero el firme apoyo de la India a la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Iraq. Esperamos seguir colaborando con el nuevo Gobierno, tan pronto se haya constituido, para impulsar los esfuerzos del Iraq en pro de la paz, la estabilidad y la prosperidad de su pueblo.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General y a la Sra. Edwar por sus exposiciones informativas. Francia encomia la excelente labor realizada por la Representante Especial en el Iraq en un contexto muy difícil. Quisiera también saludar la presencia hoy entre nosotros del Representante Permanente del Iraq.

En octubre de 2021, los iraquíes acudieron a las urnas para elegir a sus representantes parlamentarios. Llevan siete meses esperando el nombramiento de un Primer Ministro y la formación de un Gobierno. Por lo tanto, es urgente que los agentes políticos asuman los compromisos necesarios para llegar a un acuerdo. Lo mismo ocurre con el nombramiento del Presidente de la República. Aprovecho la ocasión para reiterar la importancia de la participación de las mujeres iraquíes en la vida política de su país y, a ese respecto, me congratulo de que estén más representadas que nunca en el Parlamento.

Son muchas las cuestiones de las que deberá ocuparse el próximo Gobierno. Me refiero en particular a los problemas de seguridad. En este sentido, condenamos enérgicamente el ataque con misiles balísticos que lanzó el Irán el pasado 13 de marzo. Fue un atentado inaceptable contra la soberanía y la integridad territorial del Iraq.

Nuestra preocupación por la amenaza que representa el Dáesh no ha mermado. A este respecto, quisiera expresar nuestro reconocimiento de la labor que han llevado a cabo las fuerzas de seguridad iraquíes y la Coalición Mundial contra el Dáesh. Francia seguirá colaborando con los iraquíes en la lucha contra el terrorismo.

Francia también presta una atención especial a la situación de Sinyar. Los esfuerzos del Gobierno iraquí al más alto nivel para aplicar el Acuerdo de Sinyar sobre la seguridad, la gobernanza y la reconstrucción del distrito cuentan con todo nuestro apoyo. El alto el fuego entre las fuerzas armadas iraquíes y algunos grupos armados debe ser sostenible y, sobre todo, permitir el regreso de las más de 4.000 familias que se vieron obligadas a abandonar el distrito a raíz del recrudecimiento de la situación entre finales de abril y principios de mayo. Además, estamos dispuestos a prestar toda nuestra asistencia para atender las necesidades causadas por esos desplazamientos internos.

Como dijo la Representante Especial del Secretario General, una buena cooperación entre el Gobierno federal y la Región Autónoma del Kurdistán es esencial. A este respecto, hacemos un llamamiento a Bagdad y Erbil para que institucionalicen su diálogo sobre todas las cuestiones pertinentes, tanto en el ámbito de la política como en los de la economía, la energía y la seguridad. Agradecemos enormemente los buenos oficios de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en este sentido.

También me gustaría mencionar el contexto regional, que repercute directamente en la situación en el

Iraq. A ese respecto, Francia acoge con satisfacción los esfuerzos del Primer Ministro a favor de la seguridad y la estabilidad regionales. Asimismo, quisiera recordar la importancia del diálogo entre el Iraq y Kuwait en relación con los nacionales de Kuwait y de terceros países desaparecidos. Nos congratulamos de los avances que se mencionan en el informe del Secretario General (S/2022/366) y alentamos a ambos Estados a proseguir su cooperación.

Como recordó la Representante Especial al principio de su intervención, en los últimos días, en el Iraq se ha producido varias tormentas de arena impresionantes, que han provocado numerosas hospitalizaciones y han alterado la vida cotidiana del país. La frecuencia de estas tormentas ha ido en aumento en los últimos años. Es una consecuencia visible del calentamiento global y la desertificación. A este respecto, quisiera expresar la plena solidaridad de Francia con el Iraq, que se adhirió al Acuerdo de París el año pasado.

Ahora que están a punto de comenzar las negociaciones para renovar el mandato de la UNAMI, me gustaría señalar a la atención de todos los miembros del Consejo de Seguridad la importancia de las cuestiones medioambientales y climáticas en el Iraq. Nuestro apoyo a las autoridades y al pueblo iraquíes en la lucha contra el cambio climático será incondicional.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (A3), a saber, Ghana, Kenya y mi propio país, el Gabón. Agradecemos a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, su instructiva exposición informativa sobre la evolución de los acontecimientos en el Iraq y acerca de las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). También damos las gracias a la Sra. Hanaa Edwar por su presentación. Naturalmente, celebramos la presencia del Representante Permanente del Iraq en esta sesión.

El 27 de mayo de 2021, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 2576 (2021), por la que se prorrogaba el mandato de la UNAMI hasta el 27 de mayo de 2022. A pocos días de su expiración, es legítimo y oportuno hacer balance de la ejecución del mandato de la Misión y de la situación en el Iraq. Para ello, centraremos nuestra declaración en tres aspectos: la dimensión política, la de seguridad y la humanitaria.

La celebración pacífica de las elecciones parlamentarias del 10 de octubre de 2021 ha sido motivo de esperanza para muchos iraquíes, aunque el anuncio de

los resultados se vio empañado por las tensiones que dieron lugar a un contencioso electoral. La voluntad de todos los agentes políticos de respetar las disposiciones de la Constitución fue una muestra de su compromiso con la estabilidad política del Iraq, y dio al pueblo iraquí motivo para el optimismo.

Lamentablemente, los persistentes desacuerdos han seguido teniendo un efecto negativo en el ambiente político del Iraq. El hecho de que el Consejo de Representantes no haya alcanzado un consenso para proceder a la elección del Presidente ha dejado al país en un punto muerto, con repercusiones para el calendario constitucional que ponen de manifiesto la fragilidad del proceso político en curso. La persistente falta de unidad entre los agentes políticos constituye un obstáculo adicional para llevar a cabo reformas imprescindibles para el funcionamiento del país.

Por lo tanto, es imprescindible que se forme rápidamente un nuevo Gobierno para responder a las aspiraciones de estabilidad y progreso socioeconómico del pueblo iraquí. En este sentido, el grupo A3 insta a los distintos partidos políticos a que superen sus diferencias con un espíritu de avenencia y entablen un diálogo político inclusivo con miras a convenir en un acuerdo duradero que permita la aplicación de reformas políticas y socioeconómicas y luche contra los efectos negativos del cambio climático, caracterizado por condiciones meteorológicas extremas.

También es fundamental entablar un diálogo institucionalizado y periódico entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistán. Así pues, subrayamos la urgencia de entablar un diálogo estructurado e institucionalizado entre Bagdad y Erbil para que el pueblo iraquí pueda beneficiarse de los dividendos de la paz, la democracia y la prosperidad. Desde ese punto de vista, tomamos nota también de la firma por el Presidente de la Región del Kurdistán del Iraq de un decreto por el que se prevé la celebración de las sextas elecciones parlamentarias para la Región el 1 de octubre de 2022.

El grupo A3 acoge con satisfacción el apoyo continuado de la UNAMI a las actividades postelectorales, entre otras cosas, su apoyo a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones. En particular, destacamos las actividades de examen postelectorales, que permitirán a la Comisión utilizar las lecciones aprendidas en las elecciones anteriores para fortalecer las instituciones con el fin de garantizar la solidez de las elecciones futuras en el Iraq. También felicitamos a la Comisión por sus esfuerzos en este sentido.

Las mujeres iraquíes han demostrado su voluntad de formar parte del entramado político al obtener un número de escaños parlamentarios que supera la cuota establecida por la Constitución, demostrando así que no solo están dispuestas, sino también preparadas para desempeñar funciones de liderazgo más importantes, también en el ámbito político. Por lo tanto, instamos al nuevo Gobierno a que tenga en cuenta estos resultados, entre otras cosas, en lo que respecta al nombramiento de mujeres para ocupar cargos directivos y de responsabilidad.

La situación de la seguridad sigue siendo inestable y preocupante. El gran número de ataques asimétricos perpetrados por el Dáesh o por grupos armados no identificados contra las fuerzas de seguridad iraquíes y el uso de artefactos explosivos y misiles balísticos han seguido mutilando a civiles inocentes, entre ellos mujeres y niños. Esta escalada de violencia podría obstaculizar los esfuerzos por mantener la paz y la estabilidad que tanto costó conseguir en el Iraq.

También observamos con preocupación las tensiones que siguen existiendo en materia de seguridad entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistán. Hacemos un llamamiento a todas las partes implicadas para que actúen con moderación y eviten cualquier acción que pueda socavar la seguridad y la estabilidad del país y de la región. Celebramos la buena disposición del Gobierno iraquí a seguir dialogando con la comunidad internacional sobre cuestiones importantes como la seguridad y la lucha contra el terrorismo, así como su colaboración con las Naciones Unidas para proporcionarles el apoyo necesario en materia de seguridad para sus operaciones, en particular en lo que respecta a facilitar el acceso a las zonas que siguen afectadas por las restricciones relacionadas con la lucha contra la enfermedad por coronavirus.

El grupo A3 condena las operaciones militares dirigidas por agentes externos y reitera que el Iraq no debe convertirse en un escenario internacional en el que Estados y agentes no estatales solucionen sus controversias en detrimento de la seguridad, la estabilidad política y el progreso socioeconómico del país y de su población. En este sentido, alentamos al Iraq a que prosiga sus iniciativas destinadas a reforzar su resiliencia y a promover la estabilidad regional.

A pesar de la mejora de la situación humanitaria en el Iraq observada desde el final de las operaciones militares a gran escala contra el Dáesh en 2017, siguen persistiendo importantes necesidades humanitarias en esa zona, y las principales víctimas de la situación

actual son las personas más vulnerables. El grupo A3 se congratula de la asistencia que siguen prestando las Naciones Unidas, en coordinación con el Gobierno iraquí, a los desplazados, los repatriados y los refugiados, a pesar de la drástica disminución de la financiación destinada a la asistencia humanitaria. Acogemos con satisfacción el empeño constante del Gobierno iraquí para repatriar a las familias iraquíes desde el campamento de Al-Hawl, en la República Árabe Siria. Alentamos la repatriación de los refugiados en un entorno seguro, y de forma voluntaria y digna para que puedan reanudar una vida normal.

Nos complace en particular el compromiso asumido por las Naciones Unidas, junto con la oficina regional del Kurdistán, de reforzar la aplicación de la notificación obligatoria de la violencia de género en colaboración con una organización no gubernamental local, y para inaugurar en Mosul un centro de servicios único de asistencia a las mujeres víctimas de la violencia.

La crisis climática que sufre el Iraq también es motivo de preocupación. La violenta tormenta de arena del 5 de mayo, que afectó a siete provincias iraquíes, incluida la capital, Bagdad, es un ejemplo de esa crisis. Ocasionó la muerte a una persona y la hospitalización de más de 5.000 personas por problemas respiratorios.

La cuestión del agua es otro de los desafíos a los que se enfrenta el Iraq. Según las autoridades iraquíes, las reservas de agua se han reducido a la mitad respecto a 2021. La escasez de agua, agravada por las sequías cada vez más graves y la disminución de las precipitaciones, supone un gran desafío para los 40 millones de habitantes del Iraq. Este fenómeno tendrá repercusiones directas en las cosechas y amenaza la seguridad alimentaria de todo el país.

Por ese motivo, el grupo A3 se congratula de que el Gobierno iraquí haya dado prioridad a la necesidad de desarrollar la resiliencia ante el clima y de luchar contra el agravamiento constante de los efectos de la crisis climática y sus corolarios. Por tanto, pedimos al Secretario General que invite a todos los agentes regionales a participar de forma constructiva en un diálogo sobre el reparto del agua, cuya escasez es a menudo fuente de conflictos entre los países vecinos.

No podemos concluir sin mencionar la cuestión de los nacionales de Kuwait y de terceros países desaparecidos. El grupo A3 reconoce los crecientes esfuerzos del Gobierno iraquí por encontrar nuevos testigos que puedan aportar información relevante respecto a la localización de posibles lugares de enterramiento. Esperamos

con interés que se produzcan otros avances positivos en la búsqueda de los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales.

Nos gustaría reafirmar el pleno apoyo del grupo A3 a los esfuerzos de la UNAMI destinados a aplicar la resolución 2576 (2021), entre otras cosas, en lo que respecta a la asistencia que presta al Gobierno iraquí.

Sra. Heimerback (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General Hennis-Plasschaert por su interesante exposición informativa y a la Sra. Edwar por hacer hincapié en cuestiones importantes relativas a los defensores de los derechos humanos y al papel y la participación política de las mujeres.

Hoy abordaré cuatro cuestiones fundamentales: la formación de un nuevo Gobierno, la seguridad, el clima y los derechos humanos.

En primer lugar, hace siete meses, el pueblo iraquí acudió a votar en las elecciones parlamentarias. Es lamentable que desde entonces no se haya avanzado en la formación de un nuevo Gobierno. Se debe poner fin al estancamiento político. Un Gobierno provisional no está en condiciones de abordar plenamente los múltiples desafíos a los que se enfrenta el Iraq. Es imprescindible que todos los agentes políticos iraquíes adopten las medidas necesarias para formar un Gobierno sin demora y trabajen de consuno en aras de un Iraq más pacífico y próspero.

Las elecciones contaron con una participación histórica de las mujeres, ya sea como candidatas o como votantes. Esperamos que esa participación se refleje en el nuevo Gobierno.

También instamos al Gobierno federal y al Gobierno Regional del Kurdistán a que sigan dialogando a fin de resolver las cuestiones pendientes y promover una mayor cooperación.

En segundo lugar, con respecto a la seguridad, hoy hemos vuelto a escuchar que la situación de seguridad sigue siendo frágil. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que ejerzan moderación y eviten una escalada. Deseamos encomiar la diplomacia que siempre ejerce el Primer Ministro Al-Kadhimi para promover el diálogo regional. Sin embargo, nos preocupa el reciente recrudecimiento de las tensiones y los enfrentamientos en Sinyar, que ha afectado profundamente a la comunidad local, en particular a la comunidad yazidí. Esos enfrentamientos han provocado el desplazamiento de miles de civiles, han aumentado los problemas de protección y han dificultado la ardua tarea de reintegración

de los desplazados internos y los retornados. Acogemos con satisfacción la intensificación de los esfuerzos de las autoridades iraquíes, en cooperación con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), destinados de reintegrar a las familias iraquíes desplazadas en sus comunidades de origen. Es una tarea ardua, y también una de las más importantes para instaurar una estabilidad duradera en el Iraq.

En tercer lugar, Noruega encomia a las autoridades iraquíes por dar prioridad a la acción climática. Como dijo el Presidente Salih la semana pasada, la escasez de agua en el Iraq es una cuestión de seguridad nacional. Respaldamos plenamente la prestación continua de asistencia técnica por parte de la UNAMI para apoyar las prioridades del Gobierno en materia de acción climática, y alentamos la continuidad de los esfuerzos para promover la cooperación regional en materia de gestión de los recursos hídricos. Este es el momento de invertir en un futuro renovable. Estos esfuerzos se verán reforzados por las organizaciones de la sociedad civil, cuya participación debe garantizarse.

Por último, es necesario realizar esfuerzos constantes para promover los derechos humanos, la justicia, la rendición de cuentas y el estado de derecho con el objetivo de poner fin a los ciclos de violencia que impulsan el conflicto en el Iraq. Nos preocupan la escasez de avances en las investigaciones relacionadas con las protestas de 2019 y los retrasos en el nombramiento de una Junta de Comisionados en la Alta Comisión de Derechos Humanos del Iraq, y recomendamos que se asignen suficientes recursos en los presupuestos para la plena aplicación de la Ley de las Supervivientes Yazidíes, a fin de garantizar que las supervivientes puedan acceder a todas las prestaciones pertinentes.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Agradezco a la Representante Especial del Secretario General su exposición informativa. Doy la bienvenida a la delegación del Iraq a la reunión. Hemos escuchado atentamente a la Sra. Edwar.

El Brasil reconoce la importancia de las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Encomiamos una vez más la asistencia de la UNAMI en las elecciones parlamentarias celebradas en el Iraq el pasado mes de octubre, así como los esfuerzos de la UNAMI por crear capacidades y reforzar la confianza de la población en la democracia iraquí. La Embajada del Brasil en Bagdad actuó como observadora, el día de las elecciones y durante todo el proceso, y es testigo de su éxito.

Ahora que está a punto de expirar el mandato de la UNAMI y estamos considerando su renovación, es importante tener claros algunos de los objetivos generales de la Misión. Me refiero principalmente al autogobierno del Iraq, el restablecimiento del estado de derecho, la estabilidad política y la sostenibilidad de la democracia iraquí, así como el fortalecimiento de las instituciones iraquíes.

Como nos informa periódicamente el Secretario General, a pesar de la mejora de la situación humanitaria sobre el terreno, la atención de las necesidades básicas de la población iraquí sigue dependiendo en gran medida de la asistencia internacional. Reconocemos que la UNAMI y otros organismos de las Naciones Unidas desempeñan un papel fundamental en la respuesta a esas necesidades humanitarias, en coordinación con el Gobierno iraquí. Sin embargo, observamos algunas señales de alarma en los informes del Secretario General. La asistencia humanitaria no debe convertirse en un sustituto a largo plazo de la prestación de servicios públicos por parte del Gobierno iraquí. Por lo tanto, destacamos la importancia de aumentar la responsabilidad del Gobierno en la protección de sus ciudadanos.

El mandato de la UNAMI va mucho más allá de la asistencia humanitaria. Por lo tanto, también debemos estar atentos a cualquier señal de alarma en relación con todas las demás actividades de la UNAMI. Esperamos que el Gobierno iraquí no desaproveche las oportunidades que ofrece en estos momentos la recuperación de la economía iraquí para asumir mayor responsabilidad.

El apoyo internacional en el ámbito de la seguridad debe basarse estrictamente en las resoluciones del Consejo de Seguridad o en el consentimiento del Gobierno iraquí. La lucha contra el terrorismo, y contra cualquier otra amenaza, no debe ir en detrimento de la soberanía ni la integridad territorial del Iraq.

Lamentablemente, algunos acontecimientos recientes en la región contravienen los principios de buena vecindad, la Carta de las Naciones Unidas y la autoridad del Consejo de Seguridad.

Expresamos nuestra satisfacción por la mejora de la situación de los niños en el Iraq, de la que informó el Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los Niños y los Conflictos Armados. Encomiamos los esfuerzos en curso del Gobierno iraquí por repatriar a las familias iraquíes desde los campamentos de refugiados. Esperamos que las diferencias políticas en el Iraq, dentro de las regiones y el Gobierno federal, y entre ellos, puedan solucionarse dialogando y de conformidad con

el estado de derecho. De manera más urgente, esperamos que el Iraq supere pronto el estancamiento político actual para formar un nuevo Gobierno. Ha pasado demasiado tiempo.

Antes de finalizar, quisiera formular una pregunta sobre la relación entre el cambio climático y las tormentas de arena. Como la Representante Especial ha mencionado hoy esta cuestión, me gustaría preguntar qué pruebas concretas, conceptuales y científicas existen para corroborar la información que ha proporcionado sobre la relación entre las tormentas de arena y el cambio climático, en lugar de considerar que esas tormentas son meros acontecimientos climatológicos localizados.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa sobre los acontecimientos más recientes en el Iraq y por sus esfuerzos en este sentido. También agradecemos la exposición informativa de la Sra. Hanaa Edwar y damos la bienvenida al Representante Permanente del Iraq a esta reunión.

El Iraq ha debido afrontar enormes desafíos en los últimos años y aun así ha obtenido importantes progresos. Sin embargo, se debe hacer más. Nos preocupa el proceso de formación de gobierno en el Iraq, que sigue bloqueado desde las elecciones parlamentarias del 10 de octubre. Aunque las negociaciones sobre el proceso han avanzado, observamos una división entre los partidos políticos iraquíes, que, lamentablemente, no han podido llegar a un acuerdo en relación con el siguiente paso del proceso, a saber, la elección de la Presidencia por el Parlamento, que debía completarse antes del 8 de febrero.

Consideramos que es urgente formar un nuevo Gobierno iraquí que pueda afrontar los retos que se avecinan. Instamos a todas las partes a que colaboren entre sí y pongan los intereses comunes del pueblo iraquí por encima de todo. Un Gobierno inclusivo y unido, con una participación significativa de las mujeres, estará en una buena posición para responder a las aspiraciones del pueblo iraquí.

También nos preocupa la situación de la seguridad en el Iraq, habida cuenta de los últimos atentados y de la amenaza que supone el Daesh. Encomiamos los logros de las fuerzas iraquíes en ese sentido y para tratar de hacer respetar el estado de derecho. También acogemos con satisfacción la información sobre las relaciones entre Bagdad y Erbil tras la sentencia del 15 de febrero, y esperamos que se aborden sus diferencias.

El Iraq tiene muchos retos por delante, pero puede contar con el apoyo de numerosos países y organizaciones como las Naciones Unidas. La Misión de Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) ha desempeñado un papel fundamental en el apoyo a la transición democrática del Iraq. Encomiamos su labor y su buena disposición para colaborar con el Gobierno iraquí. Apreciamos el trabajo que está realizando la UNAMI en relación con los efectos del cambio climático en el Iraq, teniendo en cuenta que ese país ocupa el quinto puesto en la lista de países más vulnerables a los efectos del cambio climático. Esperamos con interés renovar y reforzar el mandato de la UNAMI para que pueda adaptarse y responder mejor a las necesidades del pueblo iraquí, trabajando en sinergia con él.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de los Estados Unidos.

Doy las gracias a la Representante Especial Henis-Plasschaert por su exposición informativa y por su dirección de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), que desempeña un importante papel y es respetada en el Iraq. También doy las gracias a la Sra. Hanaa Edwar por su esclarecedora y oportuna exposición informativa, así como por sus incansables esfuerzos para promover los derechos de las mujeres en el Iraq.

Hoy quiero destacar la necesidad de que los dirigentes iraquíes formen rápidamente un Gobierno que refleje la voluntad de los votantes, y a continuación hablaré de los numerosos retos a los que se enfrentará el nuevo Gobierno.

En primer lugar, el Iraq merece un reconocimiento considerable por la buena gestión y la celebración pacífica de las elecciones parlamentarias que tuvieron lugar en octubre de 2021 y fueron certificadas por el Tribunal Supremo Federal en diciembre. Sin embargo, siete meses después de esas elecciones, el Iraq aún no tiene un nuevo Gobierno.

No olvidemos que las elecciones se convocaron anticipadamente en respuesta a una oleada de descontento entre los iraquíes por el mal funcionamiento de su Gobierno. Por eso nos preocupa que el estancamiento del diálogo entre los políticos iraquíes se haya centrado en lo que obtiene cada partido político, en lugar de hacerlo en la formación de un Gobierno que respete los derechos humanos y aspire a mejorar la gobernanza y prestar servicios al pueblo iraquí.

El próximo Gobierno del Iraq deberá tener en cuenta la inminente reducción de la asistencia humanitaria, para la estabilización y para el desarrollo que presta la comunidad internacional. Tendrá que trazar el rumbo hacia el desarrollo y deberá responder a los llamamientos del pueblo iraquí para erradicar la corrupción y abandonar la politización de las instituciones democráticas y los procesos administrativos. Estos dos obstáculos han dificultado la búsqueda de la prosperidad para todos los iraquíes.

El nuevo Gobierno también deberá exigir responsabilidades a quienes cometieron abusos contra los manifestantes del movimiento Tishrin de octubre de 2019, que dejó cientos de muertos y miles de heridos. Además, el Gobierno tendrá que intensificar la protección de la libertad de expresión y mejorar el trato y el enjuiciamiento de los detenidos y los prisioneros. Sin embargo, los retos que se avecinan no terminan ahí.

El próximo Gobierno también deberá elaborar y aplicar un plan para ayudar a los desplazados restantes, incluidas las familias iraquíes y los huérfanos del campamento de Al-Hawl, en el noreste de Siria, a adquirir los documentos jurídicos esenciales y a rehabilitarse y reintegrarse en sus comunidades de forma segura, voluntaria y digna.

También deberá aplicar plenamente y dotar de presupuesto a la Ley de las Supervivientes Yazidíes para contribuir a la recuperación de la comunidad yazidí de Sinyar, cuya grave situación ha descrito hoy claramente la Representante Especial del Secretario General. Además, hay asuntos económicos y climáticos urgentes. El Gobierno iraquí tendrá que impulsar el suministro de electricidad, promover el emprendimiento y el desarrollo del sector privado que favorece el crecimiento del empleo y empoderar económicamente a todos los iraquíes. Si se me permite, será muy claro: una pieza clave de esa agenda debe ser la eliminación de todas las barreras jurídicas y culturales a la plena participación de las mujeres en la fuerza de trabajo.

Por último, la crisis climática ya está afectando al Iraq: basta observar la desaparición del lago Sawa y el aumento del número y la intensidad de las tormentas de polvo, a las que ha hecho referencia hoy la Representante Especial del Secretario General. Esta crisis afecta de forma desproporcionada a las mujeres y las niñas y, si no se aborda, agravará la inestabilidad y provocará más inseguridad.

Acogemos con satisfacción la adhesión del Iraq al Acuerdo de París sobre el Cambio Climático y la alianza del Iraq con el sistema de las Naciones Unidas para

mitigar el cambio climático y adaptarse a él mediante el desarrollo sostenible, la gestión de los recursos hídricos y el uso de energías renovables. Esperamos que la UNAMI siga prestando una asistencia decisiva con miras a reforzar la capacidad del Iraq para hacer frente al cambio climático.

Permítaseme concluir dejando claro que la UNAMI es un asociado fundamental del pueblo iraquí para llevar a cabo ese trabajo, y que el Consejo de Seguridad tiene el deber de conferir a la UNAMI un mandato sólido para que siga ayudando al Gobierno y al pueblo del Iraq a afrontar estos retos.

Como redactor de la UNAMI, los Estados Unidos esperan con interés colaborar con sus colegas del Consejo de Seguridad para aprobar y renovar el mandato de la UNAMI a finales de este mes. Los Estados Unidos están deseosos de proseguir su asociación con el Iraq y de trabajar con el nuevo Gobierno una vez que se haya formado. Por el bien de la prosperidad y la seguridad del pueblo iraquí, esperamos que ese día llegue pronto.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Bahr Aluloom (Iraq) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera agradecer y felicitar a los Estados Unidos de América por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes. También quisiera agradecer a la Representante Permanente del Reino Unido, Dame Barbara Woodward, sus esfuerzos al frente del Consejo durante el pasado mes, y a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Excma. Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, su exposición informativa. Además, doy las gracias a la Sra. Hanna Edwar por su exposición informativa.

Los partidos políticos del Iraq siguen esforzándose por alcanzar acuerdos y soluciones que permitan abordar el estancamiento político para formar un nuevo Gobierno que responda a las necesidades del pueblo iraquí dentro del plazo constitucional y de las leyes pertinentes, que refleje los intereses del pueblo iraquí y garantice su representación equilibrada.

Además, en consonancia con la resolución 2576 (2021) y tras el éxito de la celebración de las elecciones en octubre de 2021 y la asistencia prestada a la región del Kurdistán durante las elecciones parlamentarias celebradas en septiembre de 2018, el Iraq, en su carta de fecha 23 de marzo dirigida a la Presidencia del Consejo

de Seguridad, pidió a la UNAMI que prestara asistencia a la Región del Kurdistán. Pedimos asistencia técnica y asesoramiento y apoyo para las elecciones parlamentarias previstas para octubre en la Región del Kurdistán.

Permítaseme también ofrecer al Consejo un breve resumen de los acontecimientos más importantes ocurridos en el Iraq tras las elecciones.

En el ámbito de la seguridad, el Gobierno y el pueblo del Iraq desean agradecer al Consejo de Seguridad la solidaridad y el apoyo actual que ha mostrado al Iraq en su lucha contra el terrorismo. En abril, las fuerzas iraquíes lanzaron una gran ofensiva para dar caza a los elementos remanentes de Dáesh en diversas provincias. El Iraq también se ha comprometido a repatriar a los iraquíes que se refugian en el campamento de Al-Hawl, en Siria. El Gobierno ha repatriado a casi 1.900 combatientes terroristas extranjeros y 550 familias, es decir, 2.249 personas, principalmente mujeres y niños.

El Iraq da prioridad a los esfuerzos de repatriación, así como a la rehabilitación y la rendición de cuentas. Instamos a los Estados Miembros afectados a repatriar a sus nacionales del Iraq y Siria. El Iraq reitera su empeño de seguir cooperando con la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo. Reiteramos nuestro llamamiento para que no se utilicen nuestros territorios para ajustar cuentas o para aplicar objetivos políticos con el pretexto de que se está luchando contra el terrorismo. También subrayamos la importancia de respetar los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

En cuanto a las violaciones en las que están implicados Turquía y el Irán, el Ministerio de Relaciones Exteriores iraquí entregó al Embajador de Turquía en el Iraq una nota de protesta en la que condenaba firmemente las violaciones que está cometiendo el ejército turco en el norte del Iraq. El Gobierno iraquí reiteró su llamamiento a la retirada total de las fuerzas turcas de los territorios iraquíes, en una demostración de respeto vinculante a la soberanía nacional. El Iraq también señala que el uso del Artículo 51 de la Carta en los actos de agresión llevados a cabo por las fuerzas turcas carece de fundamento jurídico. Ese Artículo no autoriza a socavar la soberanía de un país independiente.

Quisiéramos recordar a ese respecto que la presencia de la mayoría de los elementos del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) en el norte del Iraq es el resultado de un acuerdo entre el Gobierno turco y el PKK, al que el Iraq se opuso.

El bombardeo iraní de la ciudad de Erbil con 12 misiles balísticos el 13 de abril causó grandes pérdidas

de bienes civiles. El Iraq aboga por unas relaciones y un diálogo sólidos entre ambos países para abordar las cuestiones pendientes por medios pacíficos y no mediante el uso de la fuerza y acusaciones infundadas.

En cuanto al apoyo a las zonas liberadas, los esfuerzos continuos y la coordinación con la comunidad internacional han contribuido a restablecer la estabilidad en las zonas liberadas y nos han permitido poner en marcha proyectos de infraestructuras, asistencia sanitaria, electricidad y construcción de puentes y carreteras, lo que ha permitido que muchas personas regresen a sus regiones y que se cierren los campamentos. El Gobierno, en colaboración con el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas, prosigue las actividades de desminado y de sensibilización sobre el peligro de las minas.

En cuanto a la prestación de servicios básicos y los esfuerzos realizados a ese fin a través del programa gubernamental correspondiente, seguimos desplegando nuestros esfuerzos para prestar apoyo de emergencia en lo relativo a la seguridad alimentaria y desarrollo y para aplicar medidas urgentes encaminadas a hacer frente a la escasez de agua. Estamos trabajando con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a fin de fortalecer los organismos pertinentes, garantizar el bienestar socioeconómico de las comunidades remotas, promover la educación, crear oportunidades de empleo, fomentar la fortaleza y la resiliencia, proporcionar mayores medios para la convivencia, mejorar el nivel de vida de los huérfanos, conceder préstamos a las pequeñas, medianas y grandes empresas y abordar los objetivos estratégicos relativos al crecimiento económico nacional.

Nuestro Gobierno también sigue esforzándose por establecer un presupuesto claro para un proyecto de transformación general en el Iraq y para rehabilitar las oficinas de correos a fin de que presten servicios electrónicos a través de un portal de servicios gubernamentales.

En cuanto al empoderamiento de las mujeres, el Gobierno está desplegando esfuerzos como parte del plan de seguimiento de la resolución 1325 (2000). Estamos evaluando lo que se ha hecho en el contexto de nuestro segundo plan nacional para aplicar esa resolución en el Iraq, así como los resultados obtenidos con el apoyo internacional. También hemos creado un comité de paz de mujeres mediadoras, que está trabajando en la aplicación de una estrategia nacional para fortalecer la participación activa de las mujeres en la solución de conflictos y el establecimiento de la paz.

Además, hemos modificado nuestro código de conducta para las fuerzas de seguridad interior y el código de conducta de la oficina de información y comunicación para cumplir los requisitos en materia de género. También hemos creado un tribunal de investigación y un tribunal penal para tratar los casos de violencia doméstica en cada provincia. El proceso para que las mujeres divorciadas reciban la pensión alimenticia del Ministerio de Justicia ha sido automatizado para facilitar el seguimiento. Además, hemos puesto en marcha programas de evaluación del rendimiento con perspectiva de género en todas las instituciones gubernamentales y hemos modernizado los planes de estudio relacionados con los derechos humanos, añadiendo cursos universitarios relativos a los derechos de la mujer y a la convivencia pacífica. Asimismo, hemos puesto en marcha un segundo plan nacional de empoderamiento económico de las mujeres para el período 2022-2023, con el fin de promover la creación de capacidades y conceder préstamos.

En cuanto a la Alta Comisionada para los Derechos Humanos en el Iraq, mi Gobierno está totalmente dispuesto a cumplir con sus compromisos internacionales y nacionales para evitar violaciones de los derechos los niños en el marco de la lucha contra el terrorismo. Nuestra comisión nacional de vigilancia y presentación de informes y el equipo de tareas de las Naciones Unidas en el país sobre vigilancia y presentación de informes mantuvieron una reunión sobre la prohibición del reclutamiento y la utilización de niños. Ya hemos acordado un proyecto de plan de trabajo que está a la espera de ser firmado cuando se reciba la respuesta definitiva de las Naciones Unidas.

Además, a través de los medios de comunicación iraquíes, se ha hablado sobre la mejor manera de difundir la cultura de los derechos humanos en lo que respecta a las mujeres, los niños, las personas con necesidades especiales y las minorías. Asimismo, hemos determinado medidas eficaces para la gestión de las prisiones, el refuerzo y la vigilancia de los derechos humanos en los campamentos de desplazados y el seguimiento de cuestiones sociales, familiares, económicas y relativas a la electricidad. Por otro lado, varias personas que resultaron lesionadas durante las protestas de octubre recibieron tratamiento médico en el extranjero, en reconocimiento a su sacrificio en pro de la reforma.

En lo que respecta a la lucha contra la enfermedad por coronavirus, el Gobierno está atento a las novedades y a las nuevas medidas adoptadas para combatir la pandemia. Además, está haciendo un seguimiento de las medidas gubernamentales orientadas a promover el

control, la prevención y la concienciación con el fin de atajar la propagación del virus y lleva a cabo un examen nacional exhaustivo sobre la posible gestión de cuestiones de salud urgentes con miras a garantizar la cobertura sanitaria. También seguimos sensibilizando a la población a través de los medios de comunicación y de las instituciones públicas, al tiempo que animamos a las personas a recibir la vacuna cuanto antes en el centro de vacunación más cercano.

En el marco de la lucha contra la desertificación y el cambio climático, el 7 de febrero se celebró en Bagdad el 36º período de sesiones de la Conferencia Regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura para el Cercano Oriente. El Iraq planteó cuestiones relativas al agua, la agricultura y el desarrollo sostenible. Asimismo, del 5 al 7 de marzo, acogimos la segunda Conferencia de Bagdad sobre el Agua, con el lema “Agua y cambio climático”.

Por su parte, el Ministerio de Medio Ambiente sigue impulsando la energía limpia, las soluciones basadas en la naturaleza y los servicios ecosistémicos. El Ministerio continúa protegiendo la biodiversidad y trabaja para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a fin de que podamos pasar a una economía verde y sostenible. Además, el Ministerio de Medio Ambiente está facilitando el uso de coches ecológicos; en concreto, coches eléctricos y vehículos híbridos que utilizan varios tipos de energía. Hemos obtenido las autorizaciones necesarias para eximir a esos vehículos de los derechos de aduana y las tasas de matriculación, lo que está en consonancia con los compromisos del Iraq relativos a las disposiciones del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático.

El Iraq ha sufrido tormentas de arena debido a la desertificación y la escasez de agua. Por ello, solicitamos a la UNAMI y a la comunidad internacional que nos brinden asistencia para luchar contra la desertificación y que faciliten el diálogo sobre este tema con los países vecinos, con quienes podríamos abordar la distribución equitativa del agua.

En cuanto a la relación del Iraq con el fraterno Estado de Kuwait, se ha ido fortaleciendo desde que se reanudaron las relaciones diplomáticas entre nuestros dos países, hace 18 años. La política exterior del Iraq ha contribuido a estrechar esa relación. Se ha prestado especial atención a los expedientes relativos a personas desaparecidas, fronteras marítimas y bienes. El Iraq ha hecho honor a sus compromisos, ha abonado todas las indemnizaciones debidas y ha pasado página respecto de esas cuestiones.

El Ministerio de Relaciones Exteriores sigue recopilando libros, microfilmes y otros soportes en bibliotecas y universidades del Iraq para unificarlos y posteriormente proceder a su devolución oficial por vía diplomática. A través de los medios de comunicación y de nuestras misiones diplomáticas y consulares en todo el mundo, el Iraq ha reiterado su llamamiento humanitario, en árabe y en inglés, a los ciudadanos iraquíes o de cualquier otro lugar que tengan información relativa a desaparecidos kuwaitíes y de terceros países, así como a cualquier persona que pueda aportar información sobre los bienes kuwaitíes, incluidos los archivos de Kuwait. El Iraq sigue colaborando con Kuwait en cuanto a la información que un testigo que afirmaba conocer dos lugares de enterramiento en Kuwait aportó a la Embajada iraquí en ese país.

Para concluir, quisiera dar las gracias al Secretario General por su firme apoyo al Iraq. Siempre se ha preocupado por el respeto de su soberanía y su unidad territoriales. Agradezco sobremanera el apoyo permanente que la comunidad internacional ha brindado al Iraq para que podamos asegurar la prosperidad y la estabilidad del pueblo iraquí. En nombre del Gobierno de la República del Iraq, agradezco también el empeño de la UNAMI y de su Jefa de Misión por apoyar al Iraq en diferentes ámbitos, en particular en los planos humanitario y de desarrollo, durante el período abordado en el informe del Secretario General (S/2022/368).

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert para que responda a la pregunta planteada.

Sra. Hennis-Plasschaert (*habla en inglés*): Además de lo que el Representante Permanente del Iraq explicó con claridad, quisiera hacer una breve referencia a mi exposición informativa de febrero (véase S/PV.8975). En ella, hablé de la escasez de agua en la región, no solo como una amenaza en ciernes, sino como un peligro actual. En esa intervención, mencioné las amenazas inmediatas derivadas de la salinización del agua y del suelo y de la desertificación y desaparición de tierra laborable. En mi exposición de hoy, he vuelto a subrayar que la desertificación constituye uno de los principales motivos de preocupación.

En febrero, añadí que la escasez de agua puede explicarse en gran medida por el cambio climático, pero que ese no es el único factor. También señalé que la actividad de los países vecinos reduce los flujos hídricos, y añadí que en el Iraq hay un retraso importante en cuanto a las infraestructuras y el mantenimiento del agua potable y el

regadío. De nuevo, subrayé que la desertificación es una preocupación central, que las tormentas de polvo y de arena son realmente masivas, y que lo que debemos ver en el Iraq, así como en la región, son programas nacionales y regionales de acción para entender y abordar las causas fundamentales, vigilar, proteger, elaborar y establecer sistemas de alerta temprana, entre otras medidas.

Ahora bien, no podemos negar la existencia de la desertificación. Es un hecho, y en los últimos tiempos yo misma lo vengo sufriendo todas las semanas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Hennis-Plasschaert por las aclaraciones aportadas.

El representante del Brasil ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Solo quiero precisar que estoy de acuerdo con todo lo que dijo la Representante Especial. No se negó que la desertificación fuera un problema.

La pregunta, insisto, es: ¿de qué evidencias conceptuales y científicas concretas dispone la Representante Especial para afirmar que las tormentas de arena son una consecuencia del cambio climático y no un fenómeno climatológico aislado? Es decir, ¿cómo distingue entre el cambio climático y un fenómeno local?

La Representante Especial dijo también que se avecinan más tormentas. ¿Cómo lo sabe?

Por ello, quiero que conste en acta mi decepción por la respuesta que acabamos de escuchar.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la Sra. Hennis-Plasschaert para que siga respondiendo a la cuestión planteada.

Sra. Hennis-Plasschaert (*habla en inglés*): En ningún momento ha sido mi intención apesadumbrar a ningún miembro del Consejo de Seguridad. Intentaba decir que la desertificación es una preocupación central. La desertificación es una consecuencia del cambio climático, pero no solo de este; también es consecuencia de la reducción de los caudales de agua y de la precariedad de las infraestructuras.

Si ahora se me solicita que facilite las notas a pie de página sobre las pruebas científicas, tendré que volver a hablar con el miembro del Consejo, pero también estoy encantada de invitarlo a Bagdad y de que acuda conmigo al Ministerio, porque podrá hacer una presentación muy completa con todas las pruebas de que se dispone.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Hennis-Plasschaert por las aclaraciones que ha facilitado y por ofrecerse a aportar más información, en caso necesario.

No hay más oradores inscritos en la lista.

Se levanta la sesión a las 16.50 horas.